

Carlos Fuentes:

Un fervoroso de los del Crack

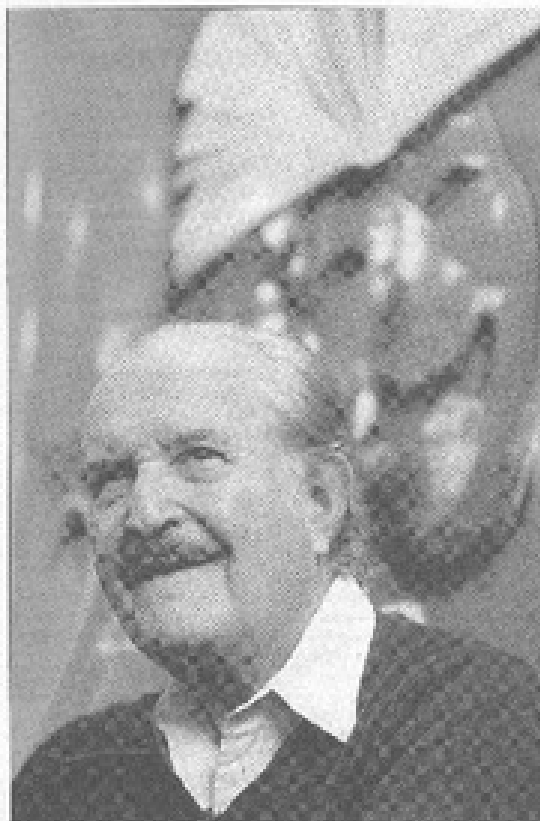
Ayer, el autor mexicano dio una charla sobre las nuevas plumas aztecas.

CARLOS DEL ARCADEO SUAREZ

En septiembre, Carlos Fuentes presentó en Barcelona "Contra Babel" (Altagracia), conjunto de ensayos y artículos periodísticos que, sin buscar el pánico colectivo, dejaba en claro los pillos de la actual administración republicana así como la furia que está la nación de George W.

Ante los hechos consumados, el escritor mexicano llega a la Feria del Libro de Santiago con su nueva producción y un discurso igual de disidente: "La reelección de Bush la decidió un grupo de votantes que no asumió participar en las elecciones americanas, que no son otros que los grupos religiosos fundamentalistas de derecha. ¿Qué se puede esperar de Bush? Más de lo mismo. Si en su período presidencial anterior —con una legitimidad cuestionada— hizo lo que hizo, ahora va a incrementar las políticas que ya conocemos: es decir, incógnitas y atentados a las libertades civiles en nombre de la lucha contra el terrorismo. A esto se suma una afirmación de la supremacía norteamericana y de la exigencia de obediencia a los decretos gubernamentales, lo que nos coloca a los otros pueblos del mundo en la obligación de afirmar los derechos que salvaguardan la paz, la diplomacia y el multilateralismo".

Sin embargo, no todo es negro para el autor de "Cambio de piel". Un escenario bastante más auspicioso es el que actualmente vive la literatura mexicana. De hecho, ese es el tema que le trajo al encuentro de la Feria. Vespertino, a través de la ponencia "Nueva narración, vieja tradición", que dio ayer: "No soy un nacionalista en literatura, pero hoy estamos viviendo un gran momento de literatura mundial y, en ese contexto, la mexicana ha dado lugar a una nueva generación cuyos integrantes tienen entre 30 y 40 años, escritores sumamente brillantes, como los del Grupo del Crack (Jorge Volpi, Ignacio Padilla, Pedro Ángel Palencia), la extraordinaria novelista Cristina Rivera Garza o el ganador del Premio Alfaguara, Javier Velasco. Es un conjunto significativo de nuevos talentos que constituye lo que siempre he di-



BONANZA. — "Lejos estamos de 1930, cuando el crítico pensaba en Alberto Sánchez o en decir 'Latinoamérica novelo sin novelar'. En eso no es cierto".

chaz: la tradición depende de la nueva creación, pero ésta depende de la tradición anterior".

—José Agustín señalaba que los del Crack representan la tradición más canónica de la literatura mexicana. Y, aunque premios como el Sexi Bural consolidan a sus integrantes, se les falta de meditaciones e influencias. De hecho, el último libro de Volpi fue destruido por la crítica.

"Si las obras fueran malas no tendrían éxito por más que las hubieran de leer. La calidad de las obras es lo que se ha impuesto, no hay método para hacer publicitariamente a un autor. En busca de Klingsor" ha tenido la traducción, de manera que no vio base para una crítica. Hay es-

critores que sirven para un público más amplio, es cierto, y que bueno que sea así, y otros son de más difícil acceso. La generación del Crack y Javier Velasco —de una literatura picaresca muy popular que no se parece a los del Crack— son parte de una corriente muy diversificada de la creación mexicana".

—Sin embargo, no todos cuentan con el mismo aparato. Pienso en los autores de la periferia (Monte-
rey o Oaxaca), que son muy buenos, pero no tan mediatizados como los del Crack.

"Eso tiene que ver con un problema muy serio: la excesiva centralización de un país como México. Todo se da en el Distrito Federal. Nueva de México —decimos— todo es Cuauhtémoc (el rancho, la aldea). Lo cual no es cierto, porque hay una vida muy activa en ciudades como Jalisco o Oaxaca, en varios centros culturales, en gran medida gracias a sus universidades, como la Tecnológica de Monterrey o la Universidad de Guadalajara, debido a que éstas son mejores, han crecido y se han modernizado. Qué en estas instituciones sirven de trampolín para los escritores locales y de una vez se acaba este centralismo".

—¿Cómo ve la literatura chicana y la que se da dentro de México con temáticas de frontera?

"Muy interesante, claro que la mayoría de los escritores chicanos o mexico-americanos escriben en inglés. Es el caso de Rudolfo Anaya y Sandra Cisneros. Ellos por eso que escriben en castellano, son parte de la literatura norteamericana, pero con un acento muy especial que les da su origen latinoamericano. Quizá un caso especial sea el de Puerto Rico, donde los escritores mantienen el español como su lengua, como Luis Rafael Sánchez".

—No conferencia, "Nueva narración, vieja tradición", es un llamado contra el olvido?

"El periodismo siempre es una formación de las nuevas generaciones. Pero la literatura no se basa en base a grupitos sino en base de continuidad. Me siento continuador de la obra de Octavio Paz, Cortázar, Borges o Azuela, y la generación que siguió al boom —la del Boomang—, también representa una continuidad con un gran acento de la literatura latinoamericana: Marcela Serjano, Isabel Allende, Margo Glantz, una constelación de excelentes autores. En las nuevas generaciones hay una ruptura formal de demarcación a los anteriores, pero al mismo tiempo es necesario asumirlos, porque de otro modo no hay futuro. Nadie critica de

cero en literatura. Quiénes de avanzan hoy al pasado, están parados y también tendrán que asumirlos".

24^{TA} Feria
Internacional
del Libro
de Santiago

Un fervoroso de los del crack [artículo] Carolina Andonie Dracos

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentes, Carlos, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un fervoroso de los del crack [artículo] Carolina Andonie Dracos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile